

ONCOLOGÍA.- EL 'MAMOBUS'

# Mamografías para mujeres con discapacidad física

MARÍA VALERIO

Leonor tiene 62 años. Hace tres que está en silla de ruedas a consecuencia de un trombo. Hoy tiene cita en la unidad móvil adaptada que tiene la Asociación Española contra el Cáncer (AECC) para hacerse una mamografía. Su hija le ha acercado hasta el parking en el que está aparcada la unidad esta semana; su marido espera su turno junto a ella. Es la primera vez que pasa su revisión desde que está en la silla.

En la puerta del autobús esperan Mamen y Pilar, las dos técnicas que atienden este 'mamobus', uno de los siete que la AECC tiene por toda la comunidad de Madrid. Gracias a las peculiares características de esta unidad, Leonor puede subir sola hasta la sala, hacerse la mamografía sin problemas y volver a la calle. En algo menos de un mes recibirá los resultados en su casa.

Gracias al elevador y al tipo de mamógrafo, capaz de descender a 60 centímetros del suelo, Leonor no ha tenido problemas. Pero la realidad es que este aparato es una excepción y muchas mujeres discapacitadas siguen protestando por las dificultades que tienen a la hora de pasar sus revisiones.

Llegar hasta el aparato de las mamografías suele suponer ya de por sí toda una odisea. Sin embargo, una vez allí, la silla de ruedas se convierte en su peor enemiga, en un obstáculo mayor que bordillos y aceras.

Los colectivos que las agrupan protestan porque en España apenas hay mamógrafos adaptados para ellas, porque tienen que hacerse las

pruebas sin apenas intimidad, sostenidas en vilo...

"Después de hacerte la mamografía estás quince días sin poder moverte del dolor que te provocan", se queja Carmen Riu, en silla de ruedas desde los siete años a consecuencia de la polio. "Los mamógrafos que hay en los hospitales no bajan hasta nuestra altura, las ruedas de la silla tropiezan...", explica Carmen, presidenta de la asociación catalana 'Donas no Estándar' (Mujeres no Estándar).

CADA HOSPITAL ES DIFERENTE

Los profesionales se defienden y aseguran que la situación no es tan mala. El presidente de la Sociedad Española de Diagnóstico por Imagen de la Mama (SEDIM), el doctor Marcelino Iríban de Marcos, miembro del Servicio de Radiodiagnóstico del Hospital 12 de Octubre de Madrid, explica que estas mamografías se hacen sin problema en su centro.

"Cuando la silla de ruedas no es desmontable, situamos a la paciente en una silla hidráulica que puede bajarse hasta donde sea necesario mediante un pedal", explica, sorprendido por las quejas de este colectivo.

La responsable del área de la mujer de la Confederación Coordinadora Estatal de Minusválidos Físicos de España, COCEMFE, María Ángeles Cózar, no coincide con él. "Existe una imposibilidad para hacernos mamografías de forma normal", asegura. Ella misma confiesa que no se ha hecho nunca esta

prueba, "conozco el problema por las quejas que nos llegan todos los días".

"Estamos sumergidas en tantos problemas, peleando por la educación, el empleo, las barreras arquitectónicas... que las respuestas a los problemas de salud se van dejando y las soluciones no llegan", se lamenta.

Pero no son las únicas que se están moviendo.

Según explican en el Comité Español de Representantes de Minusválidos (CERMI) son varias las quejas que han recibido en este sentido. Las mujeres con discapacidad no sólo se lamentan por la falta de intimidad que supone tener que estar sujeta en vilo por varias personas mientras les hacen la mamografía sino la propia incomodidad de la postura.

"La posición más baja que tienen los mamógrafos", explica Ana Peláez, miembro de la Comisión de la Mujer de Cermi, "no permite a las mujeres en silla de ruedas hacerse las mamografías con normalidad".

En su opinión, el hecho de pretender de otras personas en un momento como ese "no es plato de buen gusto". Lo que explicaría una cierta reacción negativa de estas personas en contra de esta prueba diagnóstica, clave en la detección precoz del cáncer de mama. El doctor Iribar vuelve a rebatir esta idea e

insiste en lanzar un mensaje de normalidad, "rara vez nos encontramos con una mujer a quien no le podamos hacer una mamografía".

Otros radiólogos contactados por 'elmundosalud.com' coinciden con él y aseguran que jamás se han encontrado con estas dificultades. "Los únicos problemas radican a veces en las propias limitaciones de estas pacientes", explica la doctora María Vicenta Córdoba, del madrileño Hospital de la Paz, "que les impiden, por ejemplo, alzar los brazos cuando es necesario".

La realidad es que no existe ningún estudio a nivel nacional sobre este problema, y es difícil saber cuántos de los aproximadamente 1.200 mamógrafos que hay en España están adaptados. Un estudio llevado a cabo recientemente por técnicos de SEDIM aseguraba que apenas el 30% de este parque tenía más de 10 años de antigüedad, aunque los especialistas señalan que esto "no significa nada tecnológicamente". Cada modelo es diferente y las últimas generaciones de equipamiento cuentan en su mayoría con prestaciones suficientes de adaptabilidad. Sin embargo, cada mujer en silla de ruedas tendrá su propia historia, sus propias quejas...